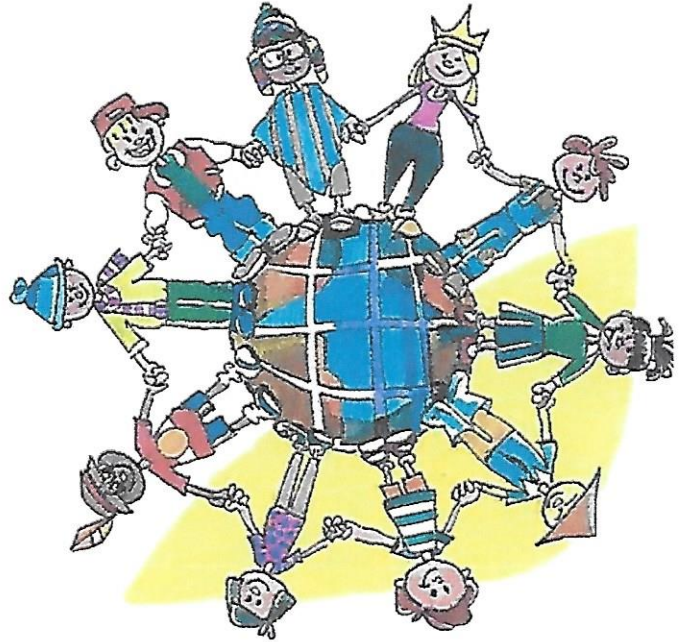


El Padrenuestro

Y Él les contestó:

Cuando oréis, decid:

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan
de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.



Y, desde aquel día, todos los amigos de Jesús aprendemos
y rezamos el **Padrenuestro**.

Padre nuestro... mío, de mi familia, de mis amigos, y de
todos los niños y mayores del mundo entero: porque Tú,
Dios bueno, nos quieres **a todos**.

Que estás en el Cielo... porque donde Tú estás, todo es tan
bonito y se está tan a gusto... que es ¡el Cielo!

Santificado sea tu nombre... que eres Bueno, y Paciente;
Alegre y Cariñoso; y Grande, y queremos que todos lo sepan.

Venga a nosotros tu reino... que nos sintamos tus hijos,
que el mundo entero sea tu familia; que haya paz y amor;
justicia y alegría en todas partes; y que nadie se lo pierda.